

Arturo ALMANDOZ

ENTREVISTA

## HUELLAS URBANAS DE FRANKENSTEIN. Conversación finisecular con Arturo Uslar Pietri<sup>1</sup>

Hay múltiples vías analíticas para profundizar sobre el sentido social y cultural de la urbanización —que es el que siempre me ha interesado en general, y preocupado más en el caso venezolano en particular, por creer que en esa dimensión estriba uno de nuestros mayores desajustes como nación. Una vía analítica que no ha sido explorada ni por los estudios sobre urbanización, ni tampoco por los de historia de las ideas en Venezuela, es entender cómo esa urbanización ha sido asimilada a la identidad venezolana a través de la visión de nuestros grandes pensadores sobre el tema. Y ésa es la vía que me he propuesto explorar con una nueva investigación sobre "La ciudad en el pensamiento venezolano del siglo XX": tratar de distinguir y concatenar las percepciones de ciudad y urbanización en los grandes pensadores del país petrolero.

Ofrezco esta entrevista como fuente para la aproximación al pensamiento urbano de quien puede ser visto como la conciencia de la Venezuela del siglo XX. Habiendo presenciado los grandes cambios urbanos que se anunciaron en el país de Gómez, y

tomaron forma en los sucesivos regímenes de la bonanza petrolera, de cuyo espejismo siempre quiso advertirnos, Arturo Uslar Pietri puede ser utilizado como guía para distinguir las grandes cuestiones del humanismo venezolano frente a la urbanización arrolladora y las metrópolis emergentes; en particular, frente a la Caracas que él siempre ha reconocido como el polo más dramático de la urbanización venezolana, a la vez que la más instantánea personificación del país entero.<sup>2</sup>

### PAIS ANORMAL Y ESTADO MONSTRUOSO

**AA:** Venezuela pasó de ser en la época de Gómez una sociedad prácticamente rural, con un 23% de población urbana, a ser a finales de este siglo una de las sociedades más urbanizadas del mundo, en términos demográficos.

**AUP:** Bueno, pero eso es un poco jugar con las palabras. Aquí lo que surgió con la riqueza petrolera después de la muerte de Gómez, y con el Estado este dispendioso y lleno de dinero que no tenía nada que

ARTURO ALMANDOZ  
Profesor Asociado, Investigador del  
Departamento de Planificación Urbana,  
Universidad Simón Bolívar.

ver con la capacidad de trabajo de los venezolanos, es un fenómeno que habría que buscarle equivalente en historias de guerras e invasiones. Porque, en realidad ¿qué pasó? Que una población tradicional, pobre, de muy baja productividad, de capacidad de producción muy dispersa, enferma, ignorante, se encontró de repente con que amaneció con un Estado muy rico, que no tenía nada que ver con la población, que no reflejaba para nada la capacidad productiva del país.

De modo que nosotros tenemos que partir de la base de que Venezuela es un país anormal, es un país que se desarrolló distinto como se desarrollaron los demás países. ¿Por qué? Porque desde el origen, Venezuela fue un país muy pobre, que se integró muy tardíamente, que tenía una capacidad de producción mínima. Usted recogerá las cifras del siglo pasado, y son lamentables. El presupuesto nacional llegaba escasamente al millón de pesos; el presupuesto nacional más alto que manejó Guzmán Blanco, por ejemplo, era de 28 millones de bolívars... Era un país sumamente pobre y sumamente atrasado.

Entonces en ese país ocurre el fenómeno inmenso de que aparece la riqueza petrolera, y que esa riqueza no la produce el trabajo nacional ni el desarrollo nacional; sino que esa riqueza la producen los yacimientos del petróleo en manos del Estado venezolano. Entonces ahí se produce la primera gran anomalía venezolana que está en la base de todas nuestras anomalías: y es que el Estado

se independiza de la nación. Porque el Estado tiene la riqueza petrolera y se hace inmensamente rico, mientras que la nación sigue siendo inmensamente pobre y atrasada.

**AA:** Hay una imagen suya que yo uso en el texto que presenté esta semana,<sup>3</sup> imagen que, revisando sus "Pizarrones", me llamó poderosamente la atención. Usted la usa creo que en un "Pizarrón" de comienzos de los 1950, cuando el Censo evidenció el crecimiento del 30% de la población venezolana, por lo que hubo un progreso en el control de las endemias tradicionales. Ud. dijo entonces que ese control implicaba un "tercer habitante" que el Estado venezolano estaba creando, y frente al cual tenía una responsabilidad. Entonces habló Ud. incluso de ese habitante como de un "Frankenstein".<sup>4</sup>

**AUP:** Bueno, por eso, porque en todos los países del mundo —bueno, es una manera de hablar— pero en la mayoría de ellos, la riqueza nacional la produce la nación. Los Estados Unidos, Inglaterra, Francia, en Argentina, en Uruguay, lo que Ud. quiera, ha sido el incremento de civilización, de capacidad productiva y de educación, lo que ha permitido que esos países avancen. En Venezuela fue una cosa completamente azarienta: la riqueza venezolana no tiene nada que ver con el trabajo venezolano, no tiene nada que ver con la capacidad racional de producir, sino sencillamente con un azar, que hizo que el Estado venezolano se despertara un día muy rico en un país muy pobre.

**AA:** Exacto. Yo creo en cierta forma que esa imagen del Frankenstein que Ud. invoca, de ese tercer habitante de los años 1950, de alguna manera es el origen de todo esa indigencia que deambula por nuestras calles...

**AUP:** Porque un país que no produce riquezas, es un país en que el Estado se ha hecho rico por una circunstancia; porque tiene los yacimientos petroleros; y eso ha introducido, desde luego, unas desviaciones, unas deformaciones terribles que todavía tenemos. En este momento, Venezuela debe tener uno de los estados más monstruosos, más grandes, más ineficientes, más dispendiosos y más corruptos del mundo. Y simultáneamente la población sigue estando, el 80% según dice la gente, en pobreza crítica.

**AA:** Al mismo tiempo, en los "Pizarrones de los años 1940 —y eso se recoge más que todo en la segunda parte de *De una a otra Venezuela (1949)*— una preocupación ambientalista, podríamos decir en términos modernos, que llama poderosamente la atención. Ud. habla allí sobre dos Venezuelas: una que estaba concentrando el excedente, y otra que estaba siendo abandonada.

**AUP:** Así es. Bueno, eso es la verdad, porque este país no creció: en Venezuela lo que creció fue el Estado. Éste se hizo cada vez más rico y poderoso, independiente de la nación, hasta crear esta contradicción, pues, de un país que hasta hoy vive del

Estado, cuando en todos los países del mundo el Estado vive de la nación.

## INTELECTUALES, RANCHERÍAS Y MEGALÓPOLIS

**AA:** Pasemos al tema de la percepción de esta urbanización tan violenta, tan súbita, y tan ficticia al mismo tiempo, que ha tenido Venezuela en este siglo. ¿Ud. encuentra alguna posición, por decirlo así, de los intelectuales frente a esa urbanización? ¿Algún aviso...?

**AUP:** Aquí fue muy poca la gente que nos ocupamos de esos problemas, muy pocos. En general no hubo preocupación por eso en ningún lado. Además hubo unos factores concomitantes; por ejemplo: ¿Por qué se llenó de ranchos toda esta zona central, y todas las ciudades? Porque el país no producía, la gente vivía miserablemente en el campo, y el Estado que tenía dinero, era empleador. Acuérdesse Ud. que después de la caída de Pérez Jiménez, el Gobierno del Presidente Larrazábal resolvió pagar un salario, que entonces era increíble —5 bolívares, me acuerdo— y se vino un gentío enorme; abandonó los campos aquella gente que vivía miserablemente y se vino a la ciudad, y empezaron las barriadas estas que tenemos hoy en día.

**AA:** ¿De manera que Ud. no ve en los intelectuales venezolanos algo así como un tratamiento del tema urbano desde los comienzos?

**AUP:** Bueno, yo sí me he ocupado de eso...

**AA:** Ud. es el que más se ha ocupado.

**AUP:** Y algunos otros, pero muy poco. A la mayoría de los intelectuales venezolanos les ha interesado muy poco estudiar los problemas venezolanos; han traducido fórmulas de otros países.

**AA:** El objeto de mi estudio ahora, más que ver con el análisis de la urbanización en el discurso especializado, tiene que ver con la percepción de los grandes humanistas venezolanos sobre la ciudad y la urbanización. En este sentido, yo encuentro en su obra una preocupación sostenida. Así por ejemplo, en sus primeros artículos sobre el tema de la urbanización, se percibe un tono de la alerta sobre un proceso que se nos venía encima.

**AUP:** Es que en Venezuela hemos tenido rupturas muy grandes; por ejemplo, la avenida Bolívar, que es uno de los disparates más grandes que se han hecho. Originalmente, cuando el Plan Rotival, en tiempos de López Contreras, la avenida Bolívar iba a ser una especie de avenida de Mayo en Argentina, los Campos Eliseos en París, una avenida superficial, que hubiera sido el centro comercial, de distracción, de teatros, cafés, terrazas. De repente llegó un gobierno militar y resolvió meter una autopista en el centro de la ciudad.

**AA:** Avenida que fracturó la estructura de la ciudad, de hecho. Y todavía Caracas

sufre los efectos de esa fractura, aunque ahora se ha peatonalizado, se le han dado cruces en los semáforos, y eso la ha suavizado un poco.

Como le decía, percibo en sus primeros artículos un tono de alerta frente al tema de la urbanización, tono que sentí hasta los artículos de los años 1970. En cambio, en los "Pizarrones" de las últimas décadas y en otros textos recientes, hay un tono como de conformidad y desazón a la vez, frente a un proceso que es irreversible.

**AUP:** ¡Ya no tiene remedio! Es decir, ya Caracas no tiene remedio, ya Caracas no tiene salida, ya Caracas será esta ranchería horrible, estando en un marco geográfico en que ha podido hacerse una de las ciudades más bellas de América Latina. ¿Cómo saca Ud. a toda esa gente de los ranchos, dónde las mete? Yo creo que ya Caracas no será nunca una ciudad importante, sino una aglomeración humana heterogénea, donde la mayor parte de la gente no vive en una ciudad, vive en rancherías increíbles.

**AA:** Ése es un problema sobre el que Ud. alerta en varios textos de los últimos años, también para otras ciudades del Tercer Mundo.<sup>5</sup>

**AUP:** Así es, porque se va por ese camino; el futuro de Ciudad de México y el futuro de São Paulo es de megalópolis gigantescas.

**AA:** Sin embargo, pareciera que ese problema no es de la misma magnitud y

ha sido controlado en las megalópolis del Primer Mundo.

**AUP:** En los últimos cincuenta años, París ha perdido población, y Madrid posiblemente también. Ése es un fenómeno tercermundista.

### CIUDAD, IDENTIDAD Y DESCENTRALIZACIÓN

**AA:** Ud. también manifiesta preocupación por la excesiva aglomeración en las ciudades, en cuanto puede significar una pérdida de la identidad en general.

**AUP:** Bueno, y ya se ha perdido la identidad. ¿Qué es un caraqueño? Yo no sé. Yo sabía hace treinta años qué era un caraqueño, cuarenta años...

**AA:** ¿Pero Ud. cree, por ejemplo, que un londinense se sigue identificando?

**AUP:** Desde luego, y un parisiense sigue, y un madrileño.

**AA:** O sea, que en buena medida es una pérdida de identidad por la urbanización en el Tercer Mundo... Ud. tiene una relación muy íntima, muy estrecha con Caracas.

**AUP:** Bueno, porque he vivido aquí toda mi vida. Toda mi vida no: he vivido muchos años fuera también, pero básicamente he sido un caraqueño toda mi vida.

**AA:** Cuando Ud. escribe sobre Caracas a su regreso de Nueva York, hay algunos

textos muy hermosos sobre el Ávila y el entorno natural.

**AUP:** Sí, oí cantar los gallos por la mañana...

**AA:** Exactamente. Y eso deja ver como una esperanza para la ciudad, porque Ud. dijo incluso: "No puede haber ciudad banal a la sombra de monte tan majestuoso".<sup>6</sup> Sin embargo, pareciera que llegado el fin de siglo, estamos frente a una ciudad que no tiene salida.

**AUP:** No, que ya no tiene remedio; ya no tiene remedio la ranchería.

**AA:** ¿Ud. no cree que el proceso de descentralización que se ha vivido desde los años 1980, de alguna manera significa cierta esperanza para que el municipio retome la vida de la ciudad?

**AUP:** Pero bueno, si Ud. siente cierta esperanza, ¿ud. piensa que Caracas va a reducir su población? No ha habido crecimiento en los últimos años, pero no ha habido reducción tampoco. Aquí no ha habido planificación ninguna de la población, ni del uso del territorio; lo han hecho al azar, a base de improvisaciones, con motivos puramente financieros, por ganarse unos reales.

**AA:** Pero pareciera que está significando un cambio para las ciudades del interior el proceso de descentralización, al menos para bien de las así llamadas ciudades intermedias.

### DEL NEGOCIO DEL RANCHO Y SUS PERSONAJES SINIESTROS

**AUP:** Cuando yo era director de *El Nacional*, a mí se me ocurrió convencer a un excelente periodista, que ya no está ahí, de que se fuera a vivir un mes en un rancho. Y se fue, y entonces escribió una serie de reportajes muy buenos sobre cómo se vivía, cómo era el estilo de vida de los ranchos; y de ahí salieron cosas increíbles. Hay una industria de ranchos en Caracas gigantesca. Ése es el mejor negocio que existe en el país, porque no necesitan permiso. Yo quiero hacer aquí una ventana más, bueno eso son mil permisos que hay que sacar; pero si yo quiero levantar treinta ranchos esta noche, los levanto y no hay nadie que me lo impida. Cuando yo hice esa investigación y se publicó en *El Nacional*, ahí aparecieron cosas monstruosas: el metro cuadrado de rancho, sin cloaca, sin agua, sin ningún servicio, era más caro que el metro cuadrado de apartamento en la zona central de Caracas.

Yo hice todo lo que pude cuando se creó, muy demagógicamente y muy inspirado por el ejemplo de lo que llamó Castro en su primera etapa de Cuba "La reforma urbana", que aquí entusiasmó mucho a la gente de izquierda a hacer una cosa parecida, que no se hizo más grave porque yo estaba en el Senado y peleé como pude. Tuve discusiones con los jefes del Partido Comunista, por televisión, del disparate que era eso. Estaba todo el mundo entusiasmado por

esas ideas. Yo llegué un día al Congreso y abrí la página de ofertas de locales en alquiler, y había dos o tres páginas, ofreciendo apartamentos, casas de alquiler. Dije: bueno, ¿por qué nosotros vamos a entrar en una especie de reforma urbana, que lo que va a hacer es que aquí no se construya más nunca una casa para alquilar?

**AA:** Ud. de hecho habla en algunos textos sobre los "personajes siniestros", como usted los llama, que han contribuido a este proceso de "urbanización salvaje". Uno es el empresario de ranchos, y el otro es el político populista.<sup>7</sup>

**AUP:** Es un negocio fantástico. Yo logré en el Congreso, y ahí está la Ley —búsquelo, yo no le puedo decir el artículo, pero es la Ley de Alquileres— meter un artículo por el cual los ranchos —y los definía como estructuras sin servicios, sin agua, sin cloacas— no pueden ser alquilados. Y la persona que los ocupa no está obligada a pagar alquiler; y las autoridades deben poner un letrero o la forma en que pudieran divulgarlo, diciéndole a la gente: "No pague alquiler por el rancho". Eso se quedó en letras muertas.

### CIUDAD Y ANTICIUDAD

**AA:** Hay ciertos grupos de arquitectos y urbanistas, especialmente, que claman porque este tipo de asentamientos, que uno ha llamado en alguna época "marginales" y que son ahora llamados "no

regulados", tienen que tener alguna salida dentro de la ciudad; o sea, que la acción tiene que ser consolidarlos, porque ya no se pueden erradicar.

**AUP:** ¿Pero cómo se consolidan lugares que son casi inaccesibles, donde es difícilísimo llevar servicios? Alguien me decía muchos años atrás una cosa muy veraz: en todos los países del mundo, en todas las ciudades y las latinoamericanas lo mismo, las partes altas, las montañas de la ciudad, es donde viven los ricos. En Venezuela es lo contrario: todos los ricos viven en un hueco, y todas las alturas están ocupadas por ranchos. Desde Caracas a La Guaira hay una sola ranchería.

**AA:** Desde el punto de vista cultural, ¿cómo cree Ud. que son los habitantes de esas zonas?

**AUP:** Habitantes de ranchos, culturalmente son eso; esos no son habitantes de ciudad. Culturalmente, mentalmente, desde cualquier punto que Ud. los vea, no son habitantes de ciudad.

**AA:** Ud. habla desde hace como dos décadas ya, de que hay una ciudad y una "anticiudad", que están pugnando, y que ésta se impone y ha triunfado de alguna manera.<sup>8</sup>

**AUP:** Es que a eso se emplearon todos los partidos políticos, a crear esas barriadas, porque ellos pensaban que eso daba votos.

**AA:** Entonces, de alguna manera estamos frente al panorama de la anticiudad que se ha impuesto sobre la ciudad formal.

**AUP:** Así es, y que ya es irrecuperable.

### LA CIUDAD DE NADIE

**AA:** Pasemos finalmente a otras obras tuyas que tienen también relación con el tema de la ciudad. Yo he trabajado algunos relatos de viaje de *El globo de colores* (1952), en los que Ud. contraponen diferentes tipos de ciudad. He trabajado también *La ciudad de nadie* (1950), que es un texto que me parece tiene influencia de la sociología alemana de comienzos de siglo, en lo que respecta a la interpretación de la metrópoli; de hecho, lo uso para mis cursos de cultura urbana. Si pudiéramos hablar un poco más de esos textos...

**AUP:** Bueno, *La ciudad de nadie* es una cosa muy específica. Yo viví por necesidad, porque me desterraron de Venezuela, viví casi 5 años en Nueva York. Entonces, desde luego, me di cuenta de las peculiaridades tremendas que tiene esa ciudad. Escribí ese texto de *La ciudad de nadie* porque es verdad, es una ciudad muy peculiar Nueva York, con un carácter muy distinto.

**AA:** Pareciera que en *La ciudad de nadie* todavía se percibe algo de esa idea de que la cultura europea tiene mucho más raigambre; que ha desarrollado una forma, por decirlo así, más balanceada

**FIGURA 1**

PORTADA DEL LIBRO  
"LA CIUDAD DE NADIE"  
DE ARTURO USLAR  
PIETRI (1950)



que la de la civilización americana, en términos del modo de vida y los estilos. Ud. habla allí, por ejemplo, de la forma como el americano come...

**AUP:** Es que es muy distinto. El americano se alimenta. La comida menos importante para el americano es el almuerzo, el *lunch*, que lo hace generalmente en un carrito de *hot dogs*, en una cosa de ésas; o los que tienen un poco más van a una de esas cafeterías y comen ahí, a la carrera; se alimentan. Bueno, eso no pasa en Europa; es otra cosa muy distinta.

**AA:** A pesar de que algunas ciudades europeas han alcanzado en este siglo magnitudes propias de las megalópolis.

**AUP:** Pero, sin embargo, eso no es exacto, porque vea Ud. por ejemplo París: yo recuerdo haber leído hace poco que la población de París en los últimos 20 años ha disminuido.

**AA:** En todo caso, es interesante haber tratado de articular con Ud. cómo ha sido su percepción de la ciudad. Yo creo que hay un primer momento en el pensamiento suyo, donde lo que hubo fue un gran alerta; fue justamente el reconocimiento de una realidad urbana que estaba cambiando. Ud. fue el primero que comenzó a advertir sobre la confusión de que la emergencia de una nueva cultura urbana, no era lo mismo que el consumismo. Ud. habló sobre los millonarios, los rascacielos y los

automóviles suntuosos en Caracas y las grandes ciudades venezolanas de mediados de siglo, advirtiendo que eso no era la verdadera urbanización. Yo pienso que eso no era un tono negativo, sino una admonición que no se escuchó. Y confundimos con eso el desarrollo, y por eso estamos donde estamos, lamentablemente.

El Uslar Pietri de las últimas décadas ha seguido desarrollando la misma crítica sobre el extravío de los venezolanos en el laberinto urbano del petróleo; sin embargo, su tono no parece ya alertar frente a la posibilidad de corregir una urbanización que estaba en proceso, sino más bien parece lamentar una urbanización deformada que ha cambiado la realidad venezolana inexorablemente. Pareciera que sólo queda, por decir así, rastrear las huellas urbanas de Frankenstein.

#### NOTAS

1/ Realizada la tarde del 8 de octubre de 1998, en la casa de Uslar en La Florida. Valga agradecer la labor de transcripción del bachiller Carlos Delgado, preparador de la Sección de Historia y Teoría de nuestro departamento. Sobre la base de sucesivos editajes de la entrevista original, llegué a esta versión, de la que eliminé algunas reiteraciones y pasajes no centrados en el tema de la urbanización contemporánea. Una primera entrevista a Uslar puede verse en A. ALMANDOZ y F. CECCONI (1983), "Entrevista con el Dr. Arturo Uslar Pietri", *Boletín Sociedad Venezolana de Urbanistas*, II, 1, Caracas: abril-julio, pp. 5-17.

2/ A. USLAR PIETRI (1967), "La Joven Caracas Cuatricentaria", *El Nacional* (julio 23); (1980), "Tres notas" (julio 26, 1952), en *Tierra Venezolana* (1953), Madrid, Editorial Mediterráneo, p. 42.

3/ A. ALMANDOZ (1998), "Momentos del pensamiento venezolano sobre ciudad en el siglo XX. La visión de Uslar Pietri", *II Simposio Venezuela: Tradición en la Modernidad. Los Rostros de la Identidad*, Caracas: Universidad Simón Bolívar, Fundación Bigott, octubre 6-8 (en prensa). La mayoría de los artículos de "Pizarrón" que tratan sobre temas urbanos me fue suministrada amablemente por el profesor Francisco Barbadillo, después de haber revisado su indispensable libro, (1996), *Los artículos de Pizarrón. Aproximación al pensamiento de Arturo Uslar Pietri*, Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República. En este sentido, se ha consultado también la indispensable obra *Contribución a la Biblio-Hemerografía de Arturo Uslar Pietri*, Caracas: Fundación Polar, 1989.

4/ A. USLAR PIETRI (1955), "El tercer habitante" (junio 9, 1951), en *Pizarrón*, Caracas: Edime, pp. 123-26.

5/ A. USLAR PIETRI (1981), "La ciudad como caos", *El Nacional* (julio 26); "La ciudad antiurbana", *El Nacional* (enero 14, 1990); "Ciudad y civilización", *El Nacional* (octubre 13, 1996).

6/ A. Uslar Pietri, "El regreso", *Tierra Venezolana*, pp. 44-48. Uslar había vivido en Nueva York entre 1945 y 1950, después de la caída del gobierno de Medina Angarita.

7/ Ver por ejemplo A. USLAR PIETRI (1992), "La ciudad incivil", *El Nacional* (octubre 18); "Antes de la tormenta", *El Nacional* (agosto 15, 1993); "El rancho, problema nacional", *El Nacional* (agosto 22, 1993); ALMANDOZ y CECCONI (1983:11).

8/ A. USLAR PIETRI (1980), "La anticuidad", *El Nacional* (febrero 2).